cartilla

#6

LOS ANIMALES

Nos acompañan

escuela virtual
HISTORIAS EN YO MAYOR

Organizan

Fundación Saldarriaga Concha

Fundación Fahrenheit 451

En alianza con

EL TIEMPO

DESARROLLO
de la guía

Hola, soy Aura. Acompáñame para que continuemos este emocionante viaje a través de tu propia creatividad.

Esta sexta semana viene acompañada de plumas, colmillos, patas y mucho pelo. Así es, hablaremos de aves, serpientes, zancudos, gatos, perros y de cualquier otro animal, doméstico o salvaje, con el que probablemente nos hemos relacionado o identificado en algún momento de nuestra vida.

Los animales, desde tiempos inmemorables, nos han servido de compañía y sustento; algunos son referentes de nuestros miedos y fobias, otros han sido fuentes de inspiración de leyendas y fábulas que nos ayudan a comprender mejor el mundo y la humanidad misma.

Por eso, con esta cartilla recordarás anécdotas, sucesos y relatos en las que un animal haya sido el protagonista o la figura determinante de la historia.

A continuación, encontrarás una recopilación de cuentos, videos, tips y ejercicios para que puedas poner a volar tu imaginación.

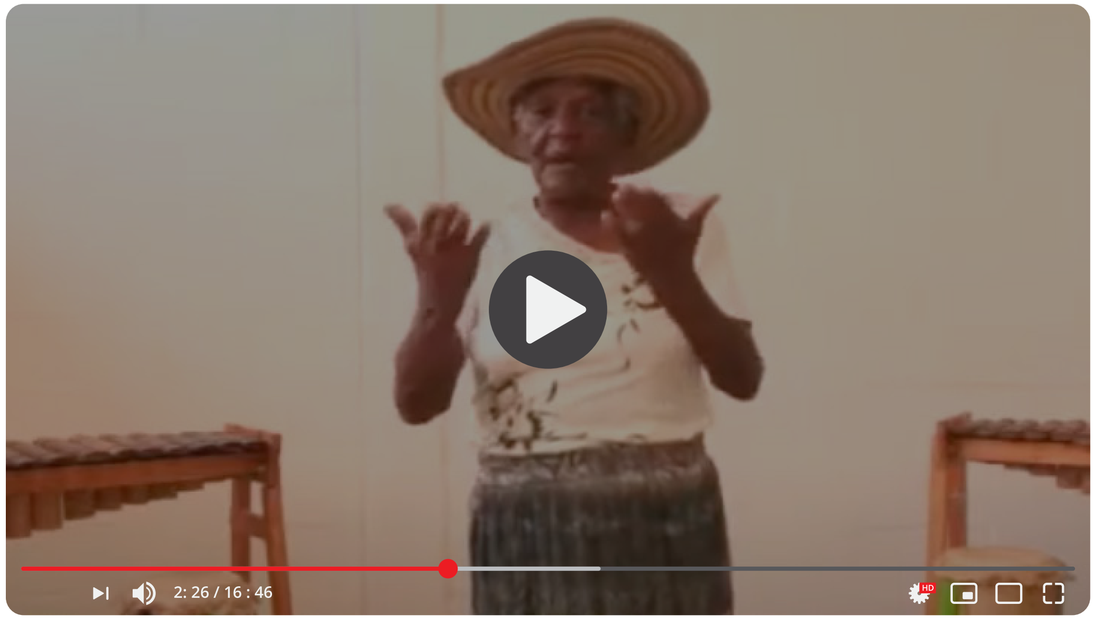
Los zumbidos y los piquetes de los insectos son una sensación molesta para muchos. A sus 90 años, con un histrionismo espectacular, Leopoldina Colorado narra el cuento de "El zancudo", un pequeño insecto al que todos conocemos y que seguramente en algún momento nos ha molestado hasta hacernos perder nuestros cabales.

Haz click en la imagen para ver el video.

video 1

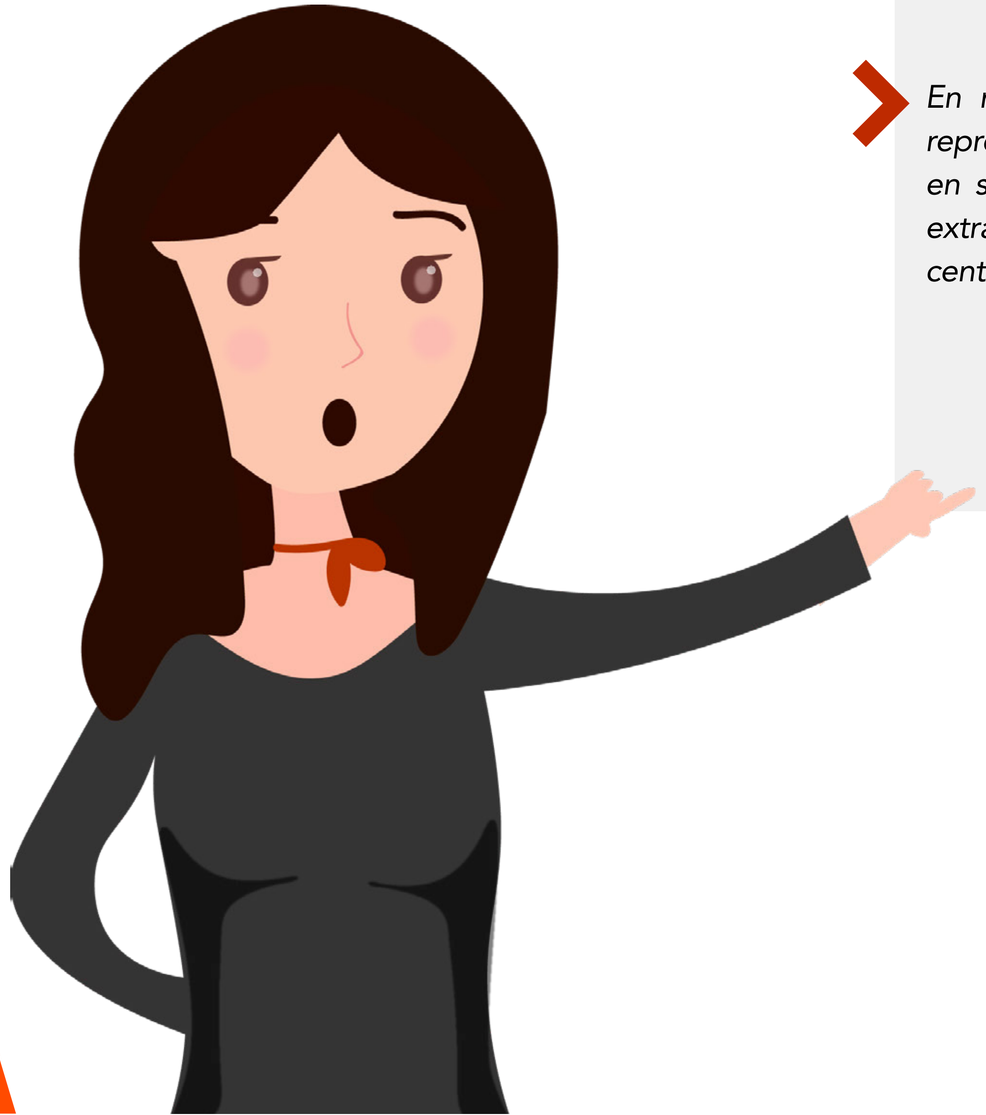
El zancudo

por Leopoldina Colorado



En "El Zancudo" Leopoldina Colorado revitaliza una historia de narración oral colombiana. Lo hace hablando de un molesto insecto del que todos hemos sido víctimas.

¿Recuerdas alguna historia o verso relacionado con algún animal?



En muchos cuentos de fantasía y leyendas los animales son representados como guías y oráculos. Hilda Azucena Hernández, en su texto "El espejo dorado", narra la historia de una niña extraviada y de un hermoso búho, 'cuyos ojos brillaban como centellas', que la ayuda a reencontrarse con su madre.

cuento 1

El espejo dorado

por Hilda Azucena Hernández

En los parajes de las altas montañas desérticas, poco habitadas en sus extensas faldas, adornadas con hoyuelos rosados y flores silvestres de mil colores, dando matiz al amanecer, inicia el concierto con el trinar de los pájaros que comparten el aire fresco lleno de aromas que dan vida, acompañados de los majestuosos rayos del sol. A lo lejos se observa un ranchito de bareque y barro, con techo de paja, envuelto en un torbellino de humo gris del fogón de leña encendida que calienta el chorote. De allí, saldrá un delicioso aroma de café que despertará a la niña de dos años que ve cómo los rayos del sol se cuelan por la pequeña puerta del rancho.

La madre pronto le da el desayuno y se marcha sola a trabajar en las laderas vecinas donde hay variedad de cultivos. Al pasar un buen rato, y sin encontrar nada que hacer en el rancho, la niña decide salir a caminar por el único sendero que ve; lleva en su pequeño hombro un pedazo de ruana y en la mano una ollita. Después de haber caminado por largo rato, se siente cansada y decide acostarse sobre el trozo de ruana quedándose dormida.

Al despertar continúa su marcha, encontrándose en el camino unas cuantas cabras con las que juega y corre. Cuando siente hambre, recoge varias hojas y flores en la ollita para ir comiendo mientras sigue caminando. Se asoma el atardecer y el sendero se ha terminado al borde de un profundo acantilado. La niña lo observa con gran sorpresa y cuidado. A su alrededor sobresalen dos grandes montañas que, en sus entrañas, dejan ver un río apacible como una cinta de plata, su profundidad es inmensa.

La niña encantada con esta nueva experiencia nunca antes vista, permanece extasiada por la maravilla descubierta. Ve cómo los rayos del sol cambian el color plata del agua la cual apenas si susurraba en la profundidad, llenando el entorno de una abrumadora tranquilidad y somnolencia; todo se llena de un color dorado permitiendo ver el rostro de la niña en el fondo de las aguas.

Ella comienza a hacer diferentes movimientos para saber si era su rostro o no, al darse cuenta de que era ella, grita lo más fuerte que puede. Al escuchar el eco que le contestó más animoso, se asusta; sin embargo, vuelve a mirar el río que le da seguridad y confianza. De inmediato le sonríe y ve en él sus dientes brillando como hermosos diamantes. En aquel momento piensa en contarle a su mamá lo sucedido.

Rápidamente gira y emprende el regreso al rancho, entonando un hermoso canto al que se le unen los aromas de las flores y la danza de bellas mariposas de mil colores, en coreografía de ballet primaveral. El camino le parece más corto, pues la dicha llena su corazón y todo su cuerpo. No logra olvidar esa carita angelical e ingenua que acaba de conocer. Está ansiosa por llegar a su destino. Después de caminar largo rato divisa a lo lejos un torbellino de humo gris, se detiene y descansa. Entonces, comienza a hablar con las cabras que regresan a dormir a su corral y les cuenta, una y otra vez, la maravilla que había descubierto para ver qué le responden, pero se queda esperando, porque simplemente emiten su mugido característico. En aquel momento decide continuar su marcha y, de pronto, se encuentra con un búho que está posado en un pequeño árbol, con su pico dentro del plumaje.

Apenas se nota su respiración por el movimiento suave y delicado de su pecho, la niña lo observa con detenimiento, y el búho, al sentir el aire de su inhalación, levanta la cabeza y abre sus grandes ojos.

La niña, con gran asombro, nuevamente se ve, ahora en el reflejo de los ojos del ave, que brillaban como centellas, con bordes rojos coral. Eran un marco de espejo muy hermoso para rodear la belleza angelical de la niña, a quien no le importa ver su vestido harapiento y sucio que toma vida con los destellos de los ojos. Sus pequeños pies delgados y marchitos por el sol lucen cansados y entierrados, pero nada de esto le importa, pues ella se siente muy feliz por verse tal cual como era por fuera, ya que en su interior sabe que la emoción que sale de su corazón pone en sus rojos labios, como ciruela madura y jugosa, el néctar de la belleza interna que pocas veces descubrimos en nosotros. Por eso, ella no siente vergüenza de su apariencia desparpajada que le muestra el espejo de los grandes ojos del búho.

Con mucha delicadeza y suavidad comienza a hablarle al búho y le cuenta la experiencia vivida horas antes en la orilla del acantilado. Mientras le habla pasa sus manos a lo largo del plumaje del ave. El búho escucha con mucha atención la cálida voz de la niña. De pronto, el búho comienza a mover su cabeza y el tenue aire le abre su hermoso copete, formando una esponja de cortas plumas que hace ver su cabeza más grande. La niña, con asombro, ve desaparecer su reflejo en los ojos del búho, cada vez más pequeños. Entonces, entra en pánico y grita nuevamente lo más fuerte que puede, pero sólo escucha el eco de su voz retumbando en sus débiles oídos, lo que hace que su frágil figura caiga al suelo desmayada.

Un búho aparece en el cuento "El espejo dorado" como el héroe de la historia luego de rescatar a la niña perdida en el monte.

¿Recuerdas alguna historia en la que un animal te haya salvado?

El búho también se asusta y sale volando sin rumbo, pero al ver que comienza a oscurecer, decide buscar su refugio en el techo de paja del rancho donde vive la niña. Se posa cómodamente en un palo grueso y burdo que sostiene el techo y empieza a emitir su ruido característico, haciéndolo cada vez con más fuerza para llamar la atención de la madre de la niña que había salido en su búsqueda, que después de unos minutos resultó infructuosa. Ella se siente muy triste y agobiada; parada en la fila de la vieja puerta de madera, exhala gemidos y llantos, suplicando a Dios para que apareciera a su hija. En ese momento toma la decisión de salir en busca del búho, el cual era su única compañía en aquel rancho que luce más triste y oscuro que nunca sin la presencia de la niña.

La desesperada madre decide subir por el tronco de un viejo árbol que da al techo del rancho para buscar al búho. Con un poco de dificultad, pero con gran prisa, logra llegar al sitio en donde se encuentra el búho. Al verla, éste entreabre sus alas y la mira fijamente a los ojos. Ese reflejo tan fuerte y luminoso enceguece a la madre, quien por unos instantes siente que una voz le dice que siguiera el vuelo del búho, porque él le puede ayudar a encontrar a su pequeña hija. Al abrir los ojos, el búho sale lentamente y se posa en el viejo árbol a esperar que la mujer descienda del techo.

Ya los dos se encuentran listos para emprender la marcha. El búho comienza a volar muy despacio para que la mujer lo siga. Después de un largo viaje por el sendero oscuro, iluminado únicamente por la luz que emanan los ojos del búho, el silencio era total. Sólo se escucha el respiro de la tierra a través de las hojas y las flores que suavemente inhalan y exhalan el calor de las entrañas del suelo. El ambiente era sutil y maravilloso para un encuentro con el universo, el cielo luce un perfecto manto azul adornado de luceros y estrellas que, aunque lejos, se ven como diminutos puntos brillantes que invitan a reconocer las maravillas de la creación. La mujer apenas tiene tiempo para admirar toda esta belleza y sigue caminando tras el búho, sin evitar verse impaciente, aunque estaba llena de esperanza y fe en encontrar a su pequeña hija tan pronto como fuese posible.

Pasan las horas, la angustia invade su corazón y su cansancio físico aumenta, así que decide llamar al búho para pedirle que se detenga para poder descansar un poco. Él con un gran gesto de solidaridad entiende a la mujer y desciende al suelo, acomodándose a su lado. Con sus alas da masajes a las cansadas piernas de la mujer y ella, agradecida con el gesto del animal, también comienza a acariciar su cabeza. Se siente contagiada de su dulzura y encanto, olvidándose por algunos instantes de su angustia y afán por encontrar a su hija.

Después del corto descanso reanudan la marcha con más fuerzas e ímpetu, y seguros de que llegarían pronto hasta el sitio donde había quedado la niña desmayada. Caminan sin descansar por otro largo trayecto, soportando el frío que cubría la noche con su manto invisible, hosco, frágil y misterioso que los envuelve, mientras les da el ánimo para continuar con la búsqueda.

De pronto, en su desenfrenada marcha, escuchan un leve murmullo. El búho, quien siempre iba adelante, desciende y se para a investigar con varios movimientos de su cabeza, con los que pretende orientarse para saber de dónde vienen los ruidos del murmullo. Mientras tanto, hace su arribo la mujer, quien, jadeante por el cansancio y la fatiga, se queda observando los movimientos del búho. El búho detiene su cabeza hacia el lado izquierdo y emprende nuevamente el vuelo. La mujer lo sigue, esta vez durante un corto trayecto, mientras el ruido los acerca más al lugar donde se encontraba la niña que, al parecer, apenas logra despertarse de un largo sueño.

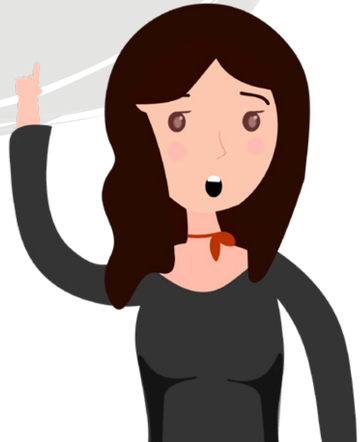
La madre se agacha inmediatamente y posa su rostro sobre el pecho de la niña, sintiendo su calor corporal y respiración profunda, mientras que los ojos del búho alumbran como dos lin¬ternas la escena de un maravilloso encuentro. Pasan unos instantes para que la niña abra sus pequeños ojos y salude a su mamá y a su amigo búho, quien abre sus alas cobijándolas con una absoluta y sincera fraternidad. De este modo emprendieron el regreso al rancho para volver a sus vidas tranquilas, llenas de experiencias nuevas, valores verdaderos y amor profundo por lo valioso de la sencillez.

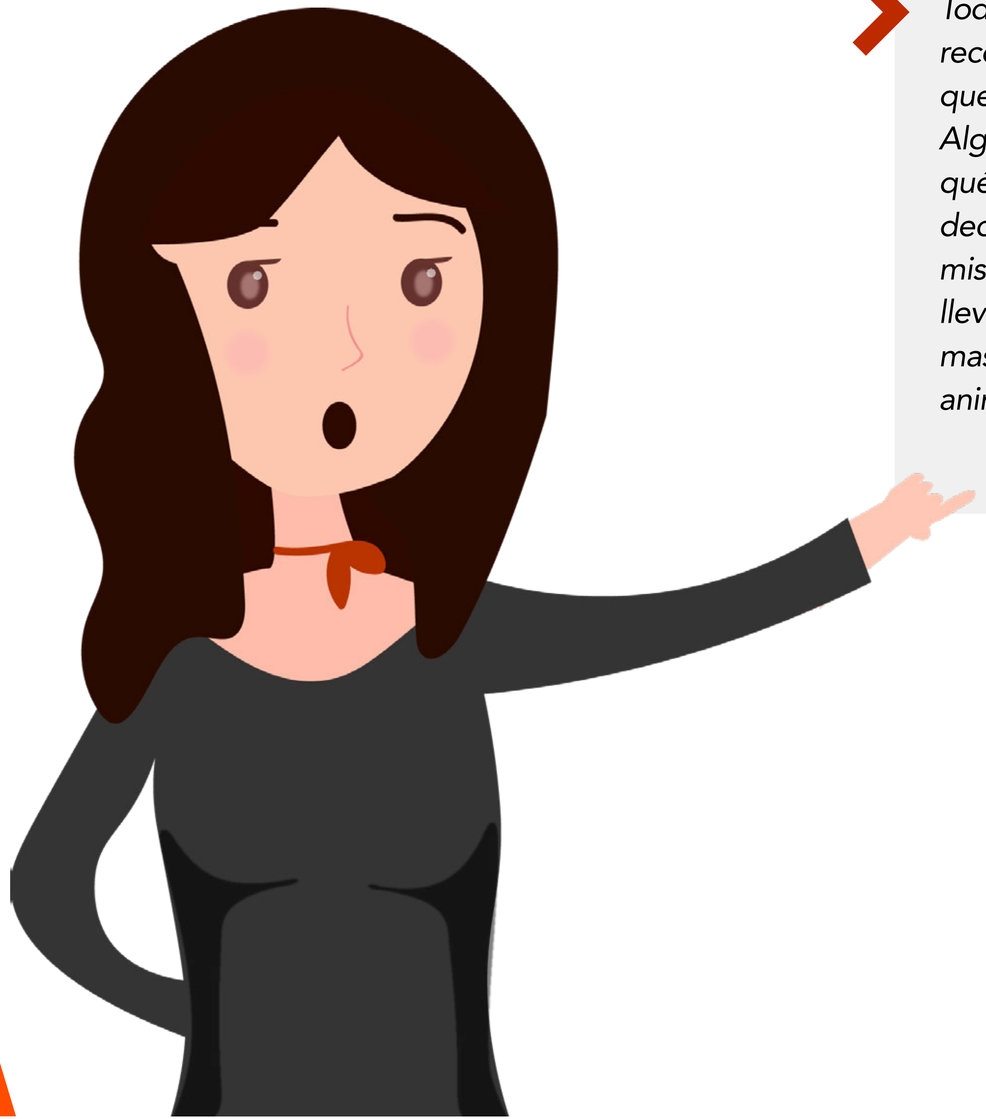
En el amazonas colombiano reside una de las mayores diversidades de especies animales en todo el mundo; en sus selvas y ríos los habitantes están acostumbrados a convivir con papagayos, monos, tapires y delfines rosados. Uno de los animales más representativos es la imponente anaconda, que mide entre 4,5 y 10 m de longitud. Con este tamaño, no necesita veneno para convertirse en una verdadera amenaza. Si bien los humanos no hacen parte de su dieta, existen reportes de personas que han sido atacadas por estos animales. Uno de esos casos lo cuenta Albina Jaba, quien, con amplio dramatismo y detalle, narra el fatídico encuentro que tuvo su hermano con una inmensa anaconda una tarde en la que él salió a cazar. Haz click en la imagen para ver el video.

video 2 La anaconda asesina

por Albina Jaba Chuña

Albina Jaba, oriunda de Leticia, cuenta cómo su hermano casi fue engullido por una temible boa constrictora. Como esta, existen muchos animales que quizás nos han puesto en peligro **¿tú o alguien que conozcas fue atacado por alguno?**





Todos los que tenemos o hemos tenido mascota, probablemente, recordamos con gracia ciertos comportamientos particulares que tienen algunos animales, bien sea en la casa o en la finca. Algunos de nosotros incluso nos hemos llegado a cuestionar qué habrá pasado por la cabeza del gato o del perro cuando decidió hacer eso por lo que lo regañamos o lo felicitamos. Esa misma inquietud sobre cómo piensan los animales es la que llevó a Margarita Torres a escribir, desde la perspectiva de su mascota, el cuento "Me pregunto qué seré", ¿adivinas de qué animal se trata?

cuento 2

Me pregunto qué seré

por Margarita Torres González

Ay... Ay... Ay... Cómo me duele la pata... no era que volviera a hacerlo... por segunda vez me lanza desde el balcón; yo sólo estaba jugando con las lanas que están cerca de esa caja que tanto miran... luego sentí la necesidad de afilar mis uñas y qué mejor que en la cortina... esa de tantos colores...

Pero ahora estoy muerto del frío y del hambre... para colmo, me duele tanto la pata... y este árbol tan alto que deja pasar todo el viento... frío y húmedo... me voy a arrunchar debajo del farol de la calle para que me dé algo de calor… Ummm qué bueno sería encontrar un ratón... no... mejor una paloma... me relamo los bigotes de sólo pensarlo ...

Pero ¿qué pasa allí? Veo que viene una señora... se le acercan dos tipos... veo brillar algo... ¿de qué estarán hablando? Esta señora se ve muy agitada... trae un paquete que huele muy bien, se me hace que trae algo de comida...
¡¡¡Pero si es mi ama, Brumilda!!!

La voy a sorprender, me voy a lanzar sobre ese paquete que huele tan bien... ¡¡¡Tengo tanta hambre!!! Pero voy a esperar a que se acerquen un poco, gruñiré lo más duro que pueda... para que nadie piense que voy a compartir… Lo quiero solo para mí…

Salto... gruño... vuelvo a gruñir, todos miran hacia arriba... veo mi sombra sobre la nieve muy, muy grande. El más joven huye despavorido, el otro queda estático. Caigo sobre su hombro, lo alcanzo a arañar... en la cara y en la oreja... gime de dolor... sangra...

Para deshacerse de mí, me lanza sobre mi ama Brumilda... y huye... con mi peso, cae hacia atrás... lanza un grito terrible... se desparrama el paquete y aprovecho el desorden para calmar mi apetito.

No sé por qué me acaricia… ríe y llora a la vez. Me reprocha porque le hice perder el pastel de pollo que le traía a Rogelio, su hijo, pero se ríe… porque le espanté los tipos que querían su cartera y me hace sentir como un héroe... luego se acuerda del pastel y paso a ser un villano... ¿Al fin qué seré?

Margarita Torres, en su cuento "me pregunto qué seré" asume la voz de un pequeño felino.

¿Te has preguntado alguna vez cómo hablarían las mascotas que has tenido?

EJERCICIOS *creativos*

A continuación encontrarás tres actividades para ejercitar tu creatividad, elige la que más te guste

ejercicio 1

En ocasiones los animales son héroes o villanos. **Cuéntanos** la historia de una anécdota de tu vida en la que los animales hayan sido determinantes.

ejercicio 2

Uno de los retos narrativos más difíciles es intentar apropiarnos de una voz que no es nuestra. **Anímate a contar** un cuento desde la voz y perspectiva de tu animal favorito o el que más detestas

ejercicio 3

Grandes autores como Esopo e Iriarte se hicieron famosos por las enseñanzas de sus fábulas. **Construye** una en la que des una moraleja útil para los que estamos viviendo estos tiempos de cuarentena.

CAJA DE HERRAMIENTAS

Aquí encontrarás cuentos y videos que refuercen la semana

Cuento 1
Vida y travesuras de la pulga
Por Pedro Antonio López
HyM1
leer

Cuento 2
La duda
Por Teresita León Sambrano
HyM2
leer

Cuento 3
Caperucita roja y el celular sin batería
Por Augusto Guzmán López
HyM1
leer

Cuento 4
El día de los finos
Por Gustavo Valencia García
HyM3
leer

Cuento 5
Los animales que Noé favoreció en el diluvio
Por Crisalia Vargas
HyM6
ver

Cuento 6
La ambición
Por María Luisa Villamil
HyM1
ver

Cuento 7
La cacería
Por Joaquín Murallari Cisneros
HyM6
ver

Cuento 8
El espantapájaros
Por María Nubia Jaramillo
HyM2
ver

Cuento 9
Mi gallina
Por María Pia Espinel
HyM2
ver

CAJA DE HERRAMIENTAS

Aquí encontrarás radiocuentos y relatos sonoros en formato pódcast de participantes de las tres primeras versiones de la Escuela Yo Mayor que te ayudarán a inspirarte. Ponte tus audífonos o súbele el volumen a tu computador.

Pódcast 1

Nuestros animales

(2020)

escuchar

Pódcast 2

Nuestras experiencias con los animales

(2021)

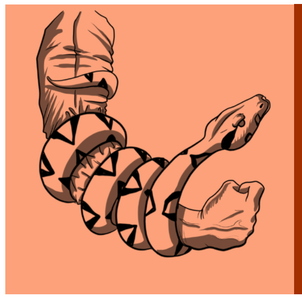
escuchar

Pódcast 3

Animales que dejaron huella

(2022)

escuchar



Radiocuento

La boa asesina, de Albina Jaba Chuña

escuchar

Comparte tu historia en redes sociales
con el hashtag

#ConLosAnimales
#RelatosQueConectan

www.yomayor.co

/HistoriasenYoMayor @hyomayor @historiasenyomayor

escuela virtual
HISTORIAS EN
YO MAYOR

Organizan

Fundación Saldarriaga Concha

Fundación Fahrenheit 451

En alianza con

EL TIEMPO